

La Guerra

1879 - 1979

CHILE - BOLIVIA - PERÚ

José F. W. Lora Cam



PRESENTACIÓN

El origen de esta investigación se deriva de múltiples causalidades, destacando entre la principal, la constatación (1979) de que la casi totalidad de historiadores especialmente los más «informados», los más jóvenes, los que venían procesados y re-procesados –reciclados de Europa, aparecían con metodologías «micro históricas», centradas en análisis específicos, muy, demasiado particularizados, y con tendencias monografistas, vgr, pesca, minería, obrajes, industria, agricultura, haciendas, lanas, movimientos obreros, campesinos intelectuales, etc.

La comparación del quehacer de la mayoría absoluta de los historiadores nos «obligó» moral e intelectualmente a incursionar en un campo: la historia, que lógicamente no es nuestra especialidad. La historia de lo ocurrido en ese contexto (1980-1990) confirmó nuestra apreciación valorativa respecto a los historiadores. En ese contexto se hicieron reediciones de textos históricos considerados clásicos: Mariano, Felipe Paz Sodán (arequipeño), Tomás Caivano (italiano), Sir Robert C. Markham (inglés), Jacinto López (colombiano).

Y los historiadores jóvenes y no tan jóvenes sólo publicaron Series de Conferencias Temáticas alusivas a la guerra anglo chilena del guano y del salitre, de las universidades de San Marcos, de la Católica, de los Velazquistas y algunas cosas menores y mayores, como la resistencia frente a los agresores invasores anglo chilenos.

Pero cabe destacar la miseria moral e intelectual de Heraclio Bonilla Maita que sustentó la tesis pro chilena anti peruana de que inglaterra no tuvo nada que ver en el Holocausto de 1879. Debe denunciarse su largo –no curriculum vitae– prontuario policial de profesor inmoral, ver su expulsión de una universidad norteamericana –Catedrales de la Lujuria– La Jolla –California, por depravación sexual.

Frente a esta realidad de la historiografía peruana, de

sus novísimos historiadores, estábamos conscientes de que por su naturaleza «microhistórica», monografista, etc. la casi totalidad de historiadores carecían de la capacidad de analizar la Guerra Anglo Chilena del Guano y del Salitre, en la perspectiva macro histórica, eran impotentes de establecer un análisis científico, son cientificistas, positivistas; les faltaba la visión de conjunto, sólo se dedicaban a los datos cronológicos de combates, de batallas, de negociaciones, etc. sin poder visualizar una explicación global sustentada en causas, consecuencias, proyecciones, etc. Limitaciones que se agravaban con prejuicios sociales, de clase, gnoseológicos epistemológicos, ideológicos, factores todos que imposibilitan la aparición de un libro —magna obra— realmente científico que diese cuenta del Holocausto.

Nosotros no pretendemos ni presumimos de ser historiadores. Sólo intervenimos por razones morales, intelectuales, nacionales, etc. Y dado que siempre hemos tenido un interés especial en la historia por nuestra concepción del mundo: Concepción materialista de la historia, nos atrevimos a incursionar en esta tragedia nacional.

Los chilenos han efectuado toda una industria (Editorial), nacional patrioterá chauvinista, anti peruana, traficando con la historiografía en su perspectiva geopolítica desde Diego Portales, Francisco Bulnes, el fagocitador de la Biblioteca Nacional del Perú: Toribio Medina, dirigió el asalto y saqueo de la Biblioteca y Archivo Nacional.

Y los Clásicos historiográficos chilenos: Diego Barros Arana y Benjamín Vicuña Mackenna hicieron la apología y la propaganda del genocidio, ecocidio, biocidio, chileno a favor de los Pelucones y Pipiolos (conservadores y liberales oligarcas anglo-chilenos).

Mariano Felipe Paz Soldán se encargó de refutar las historias patrioterás, chauvinistas de estos historiadores chilenos del siglo XIX.

Posteriormente Gonzalo Bulnes y otros historiadores chilenos en el siglo XX, tomaron la posta en la defensa de la guerra a traición y de agresión de los araucanos contra el pueblo peruano y su oligarquía corrupta, entreguista y traidora nacional, en dos siglos, anti peruana. Nosotros tuvimos que hacer la crítica, especialmente a Gonzalo Bulnes.

Este libro trata de llenar un vacío histórico desde la pers-

pectiva de la concepción materialista de la historia, vista –repetimos– no por un historiador profesional sino por un Filósofo.

Hemos tratado de establecer básicamente cuatro elementos: 1) Causas de la guerra, 2) Causas de la derrota, 3) Consecuencias de la derrota, y 4) Proyecciones a un siglo (1879-1979).

En el Capítulo I. Causas de la Guerra, establecemos fundamentalmente que la guerra fue debida a la crisis de la economía chilena, al proyecto geopolítico belicista expansionista durados siglos araucano; su escudo ya reza «Por la razón o la fuerza»; y al financiamiento anglo-alemán del capital inglés utilizando a los chilenos como carne de cañón para destrozar la economía, la cultura, tanto el aparato productivo como el aparato cultural peruano.

En las últimas tres décadas han aparecido investigaciones que demuestran hasta la saciedad y el cansancio la estrecha alianza anglo-chilena (lleva ya dos siglos, recuérdese la Guerra de la Malvinas, en que Chile apoyó a Inglaterra contra los intereses Argentinos). Pinochet es íntimo de la ex premier ministro Margaret Thatcher, porque Inglaterra y Chile son socios en la industria armamentística.

En el Capítulo II, «Causas de la Derrota», hemos tratado de reconstruir el Perú a través de los grandes problemas pasados y presentes, particularmente desde 1821, desde el problema de la Estructura Socio-Económica hasta el problema Militar.

Creemos haber demostrado largamente «tanto ayer como hoy» que la culpable de la derrota, del genocidio de los araucanos contra el pueblo peruano fue de responsabilidad exclusiva de la clase dominante peruana que se dedicó casi sesenta años a una orgía de corrupción y entreguismo –hoy como ayer–; debido a ésto el Perú estuvo total y absolutamente desarmado, mientras los rotos araucanos chilenos estaban más de diez años preparando el holocausto del Perú, armados hasta los dientes, con un arsenal de guerra, que sólo el heroísmo de Grau, Bolognesi y otros militares, y de miles de héroes anónimos que se inmolaron por una patria indefensa y depredada por su clase dominante, pudieron salvar la DIGNIDAD NACIONAL.

En el Capítulo III, «Consecuencias de la Derrota», efectuamos una reseña de la política dirigida por el estado chileno y sus dirigentes políticos y militares que arrasaron con el Perú en sus cuatro puntos cardinales: robaron, saquearon, incendiaron,

mataron, violaron, etc.

Jamás podemos olvidarnos de este Holocausto, de esta demencial, esquizofrénica, del odio de los rotos araucanos contra el pueblo peruano. Es necesario recordar todas las bestialidades, atrocidades, vejaciones, humillaciones, etc. que los chilenos efectuaron en el Perú. Olvidar, pretender silenciar el CRIMEN chileno contra el Perú, es TRAICIONAR nuestras raíces desde el mundo andino— la más grande cultura y civilización de América— hasta 1879 y llegar a la fecha.

Hoy el Perú, gracias a Fujimori (JAPONÉS) y a Montesinos (Agente de la CIA) se ha convertido en una FACTORIA CHILENA. Todos los sectores productivos y culturales están en manos de capitales chilenos, gracias a Pinochet, a las privatizaciones chilenas, un conjunto de militares y civiles chilenos apuntalados por el LAVADO DE NARCOS y a la INDUSTRIA ARMAMENTÍSTICA ANGLO CHILENA, han comprado literalmente el país. El Perú es propiedad de Chile.

Todo peruano sabe perfectamente que Chile sin disparar un tiro se ha apoderado de la economía y de la cultura peruana.

Todo peruano decente debe de tomar conciencia para EXPULSAR todo capital chileno, planteando la NACIONALIZACIÓN de todo capital chileno por dignidad nacional.

Abril del 2004.

Dr. José F. W. Lora Cam.